

Local Compost: gestión local de residuos orgánicos para impulsar la economía circular en los territorios

En un nuevo capítulo de Región Sostenible Radio, conversamos con Patricio Larraín, gerente de zona sur de Local Compost, sobre cómo la valorización de residuos orgánicos desde una mirada local y comunitaria puede transformarse en una solución concreta para ciudades más sostenibles.



María José Arriagada

¿Cómo nace esta iniciativa y qué problema buscaban resolver?

-La iniciativa nace hace más de 15 años, en un momento en que hablar de compostaje no era común. Partimos con una pequeña planta en Colina, donde procesábamos residuos de podas de la misma comuna para generar compost.

Con el tiempo, nos dimos cuenta de que el foco no podía estar solo en el producto, sino en el problema de fondo: la gestión de los residuos. En Chile tenemos cerca del 72% de los suelos cultivables degradados y apenas un 1% de los residuos orgánicos se valoriza, por lo que decidimos enfocarnos en cambiar esa realidad desde la raíz.

¿Cómo funciona el modelo de gestión de residuos orgánicos que desarrollan?

-Nuestro modelo se basa en la recolección selectiva de residuos orgánicos, tanto puerta a puerta como a través de puntos "drop off" en espacios de alto flujo, como plazas.

Luego, estos residuos se trasladan a plantas de compostaje, donde los transformamos en fertilizantes naturales. En regiones como La Araucanía, trabajamos con actores locales como la Cooperativa Fértil en Vilcún, lo que nos permite cerrar el ciclo en el mismo territorio.

La idea es que los residuos no se pierdan, sino que vuelvan al suelo como un recurso, impulsando una economía circular real.

¿Qué impacto tiene este modelo en las ciudades y comunidades?

-El impacto es significativo. Por un lado, reducimos la cantidad de residuos orgánicos que llegan a rellenos sanitarios, evitando la generación de metano y lixiviados que afectan al medio ambiente y la salud.

Pero también hay un impacto cultural. Nosotros buscamos cambiar la forma en que las personas ven la basura, promoviendo la separación en origen y la educación ambiental. Creemos que es clave entender que el problema de los residuos no es algo lejano, sino parte de nuestra vida diaria.

¿Pensando en el futuro, cuáles son los principales desafíos para avanzar en esta materia?

-Uno de los principales desafíos es fortalecer la infraestructura local para el tratamiento de residuos orgánicos. No tiene sentido seguir trasladando estos residuos a largas distancias, porque eso hace el sistema menos sostenible.

También es clave seguir articulando el trabajo con los municipios. Hoy vemos una mayor voluntad y conciencia, lo que es muy positivo, pero aún queda camino por recorrer para escalar estas soluciones.

Finalmente, creemos que todo pasa por la educación. Si no logramos que las personas comprendan el valor de separar sus residuos y el impacto que esto tiene, es muy difícil avanzar. Por eso, más allá de las soluciones técnicas, nuestro foco también está en generar un cambio cultural hacia una gestión más responsable y sostenible. ●

72%

de los suelos cultivables chilenos están degradados siendo uno de los daños ambientales más graves que enfrenta el país.

